

Número 43
Marzo - Mayo de 2019
ISSN 1794-502x

Apuntes de familia

CREATIVIDAD Y ASOMBRO:

competencias necesarias para el sano desarrollo y la felicidad

Familia y su rol protagónico en la cuarta revolución industrial

¿Inteligencia artificial y humanismo?

¡Mira la persona, no su discapacidad!

Síndrome de Down: vienen a familiarizar el mundo



Universidad de
La Sabana

POSGRADOS
Instituto de La Familia

**Cuidar, orientar, proteger, fortalecer
y promover la familia**

Virtual

Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia

Aportar a la transformación de las personas, la familia y la sociedad a partir de la articulación de enfoques teóricos y metodológicos en la fundamentación de la asesoría familiar, la gestión de programas, el trabajo con impacto social y la investigación científica.

SNIES: 102252 | Reg. Calif. Res. N.º 392 del 23/01/2013,
vigencia: 7 años | 4 semestres

Chía

Especialización en Desarrollo Personal y Familiar

Estudiar la naturaleza de la persona y la familia para que, desde distintas ciencias, disciplinas y profesiones se promuevan acciones educativas para beneficio de toda la sociedad.

SNIES: 10148 | Reg. Calif. Res. N.º 7957 del 18/06/2013,
vigencia: 7 años | 2 semestres

Conoce más detalles
escaneando el código QR:



Vigilada Mineducación

Crédito de la fotografía: Foto de viajes creado por rawpixel.com - www.freepik.es

Inscripciones • Contacto: Andrés Felipe Díaz Blanco | Correo electrónico: andres.diaz1@unisabana.edu.co

CONTENIDO



Editorial	2
El amor auténtico o ecológico	4
La familia y su rol protagónico en la cuarta revolución industrial	6
¿Inteligencia artificial y humanismo?	10
10 Razones para jugar en familia	14
La familia: pilar fundamental para el desarrollo social	16
Educación afectiva y sexual en la primera infancia	18
¡Mira la persona, no su discapacidad! Síndrome de Down: vienen a familiarizar el mundo	22
El valor de las generaciones en la familia	26
Creatividad & asombro: competencias necesarias para el sano desarrollo y la felicidad	30
Austeridad: la forma moderna de vivir la pobreza material	34

230.000
SUSCRIPTORES

Suscríbase anualmente a la Revista Apuntes de Familia, para recibir cuatro suscripciones en alguno de los formatos a elección: revista impresa (\$60.000 Bogotá o \$ 75.000 otras ciudades) ebook (40.000) o revista virtual (\$40.000) a través de las plataformas www.pasalapagina.com o www.revisterovirtual.com

Más información:

Teléfono 861 55 55 Ext. 43101-43102. Celular. 310 200 35 18
www.unisabana.edu.co/institutodelafamilia

Dirección

Ana Margarita Romero de Wills

Comité Editorial

Cristian Conen, Juan Camilo Díaz, Margarita María Delgado, María Camila Gil, Armando Gómez, Adriana Patricia Guzmán, Elsa Cristina Robayo, Felipe Vargas, Sara Coronado

Colaboradores

Germán Acosta, Marcela Baquero, Carey Campbell, Cristian Conen, María Paula Correa, Lina Estupiñán, María de los Angeles Mazzanti, Alejandro Moreno, Iván Moreno, Carolina Oquendo, María Fernanda Ramírez, Brenda Rocha, Alfredo Rodríguez, Ignacio Socías, Marcela Trujillo

Coordinación editorial

María Camila Gil Barragán
maria.gil6@unisabana.edu.co

Edición

Dirección de Publicaciones
Universidad de La Sabana
Una producción de la Vicerrectoría de Profesores y Estudiantes
Liliana Ospina de Guerrero,
Vicerrectora

Asesoría editorial

Elsa Cristina Robayo Cruz

Correo electrónico

apuntesdefamilia@unisabana.edu.co

Diseño de portada

Miguel Gerardo Ramírez
Kilka Diseño Gráfico

Corrección de estilo

Dirección de publicaciones

Diseño y diagramación

Kilka Diseño Gráfico

Fotografías

Shutterstock Photos
Jaime Alberto Amador

Impresión

Casa Editorial El Tiempo

Suscripciones

Universidad de La Sabana
Instituto de La Familia
Teléfono: 861 5555, exts.: 43101
43102 - 43010
Campus del Puente del Común,
Km 7 Autopista Norte de Bogotá,
Chía, Cundinamarca, Colombia
www.unisabana.edu.co



Instituto de La Familia - Universidad de La Sabana

www.unisabana.edu.co/institutodelafamilia



@IFAUnisabana



ifa_unisabana



Instituto de La Familia- Universidad de La Sabana

Inteligencia social

a partir de la creatividad



Ana Margarita Romero de Wills
Directora
anarc@unisabana.edu.co
@ani_romerowills

Al pensar en creatividad, surgen una serie de ideas en relación con el arte, la música, el cine y la innovación; el ejercicio educativo en el interior de la *dinámica familiar* e, incluso, con la economía, concepto que en la actualidad está de moda por la *economía naranja*, abarca las industrias relacionadas con la tecnología, el diseño, la cultura y el arte. De forma generalizada, muchos coinciden en que se relaciona con una capacidad que tiene el ser humano de generar algo nuevo.

Algunos autores la definen como genialidad, originalidad, incluso productividad y descubrimiento. Hacia el año 2000, Goñi introdujo el concepto *proceso creativo* como consecuencia de una serie de pasos que se realizan para resolver algo, y que en ocasiones surge de forma inconsciente. Así, cuando se genera una nueva idea, según este autor, se despliega una capacidad que tenemos, sin excepción, todos los seres humanos. La creatividad es una de las manifestaciones de la inteligencia que hace parte del proceso educativo, como lo son también la atención, la memoria, el razonamiento y la imaginación, entre otros.

Estudios relacionados con la creatividad evidencian que es una característica de la mente humana, que está presente en todas las personas y que puede desarrollarse como se hace con otras habilidades, para lo que hay que tener en cuenta una disposición personal, así como la influencia del entorno (familiar y social) que rodea a la persona.

En el ámbito familiar, desde los primeros años de vida y más adelante en los colegios y en la universidad, se continúa ejercitando el proceso creativo, acompañado de la proyección personal y la valoración de todas las situaciones que se viven, se potencia así en la persona la capacidad para descubrir el mundo físico, social y cultural.

Para desarrollar la habilidad creativa, diferentes autores hacen referencia a ciertas características personales, como fortaleza, motivación, autoestima, tolerancia a la frustración, trabajo en equipo, persistencia ante los obstáculos y capacidad para detectar oportunidades. Como parte del ejercicio creativo, la solución de problemas de forma original y la inteligencia social, son capacidades específicas.

En cuanto a la inteligencia social, el modo en el que nos relacionamos de forma armónica y ante todo la creatividad que necesitamos para desplegar todo lo que somos y tenemos al servicio de otros se enseñan, primordialmente, en el hogar. ●

Referencias

- Araya, Y. C. (2005). Una revisión crítica del concepto de creatividad. *Actualidades investigativas en educación*, 5(1).
- Feist, G. y Barron, F. (2003). Predicting creativity from early to late adulthood: Intellect, potencial, and personality. *Journal of Research in Personality*, 37: 62-88
- José Antonio Alcázar y Juanjo Javaloyes. "Curso 6: La educación de la inteligencia".
- Maslow, A. H. (2001). *La personalidad creadora*. 7ª ed. Barcelona: Editorial Kairós.
- Menchén, F. (2001). *Descubrir la creatividad. Desaprender para volver a aprender*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Monreal, C. (2000). *Qué es la creatividad*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Pawlak, A. (2000). Fostering creativity in the new millennium. *Research Technology Management*, 43(6): 32-35.
- Penagos, J. C. y Aluni, R. (2000). Preguntas más frecuentes sobre creatividad. *Revista Psicología*, (ed. Especial).
- Trigo, E., y otros. (1999). *Creatividad y motricidad*. Barcelona: INDE Publicaciones.



La Persona **On Off**
Desafíos de La Familia
en la 4ª Revolución Industrial



IX Congreso Internacional sobre la Familia: la Persona ON/OFF. Desafíos en la Cuarta Revolución Industrial

El Instituto de La Familia invita a todos los lectores de la revista Apuntes de Familia a participar en la novena versión del congreso internacional sobre la familia, el cual se llevará a cabo los días 5 y 6 de septiembre en la Universidad de La Sabana.

El Congreso contará con la participación de invitados nacionales e internacionales, quienes nos ayudarán a reflexionar sobre el papel de las nuevas tecnologías en el entorno de la educación familiar.

Para conocer más información acerca del Congreso escanee el código QR o ingrese a www.unisabana.edu.co/congresointernacionalfamilia

¡Participa en el Termómetro de la Familia 2019!

Si eres mayor de edad y vives en Bogotá, Antioquia, Valle, Santander, Atlántico o Huila, te invitamos a participar en el Termómetro de La Familia en Colombia 2019.

El termómetro de la Familia es una encuesta que mide las percepciones de la situación familiar en Colombia. Ha sido diseñada ética y responsablemente para no causar ningún tipo de daño o riesgo en los participantes. La participación es voluntaria, anónima

y la información recolectada sólo es manejada por el líder del proyecto.

En el marco de la celebración de los 30 años del Instituto de La Familia y del día internacional de la familia (15 de mayo), serán presentados sus resultados.

Para participar en el Termómetro de la Familia 2019 ingresa a bit.ly/2F5tubF o escanea el código QR.



Así son las familias bogotanas: una mirada desde la política pública




Con el objetivo de analizar las políticas públicas y su impacto en las dinámicas familiares, la Secretaría de Planeación de la Alcaldía de Bogotá y el Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana realizaron un estudio de caracterización de las

familias bogotanas titulado *Así son las familias bogotanas: una mirada desde la política pública (2018)*, en el que participaron 7.420 personas representantes de hogares; 2.671.293 hogares y 310 personas en grupos focales.

Para descargar el informe escanee el código QR o ingrese a www.unisabana.edu.co/familiasbogotanas

“Cátedra de Familia”: un espacio virtual de formación

“Cátedra de Familia” son conferencias virtuales organizadas por el Instituto de la Familia en las que un experto invitado, nacional o internacional, aborda alguna temática importante relacionada con la familia.

Los interesados podrán participar en este espacio de formación sin costo alguno los últimos jueves de cada mes, de 1:00 p. m. a 2:00 p. m.  3:00 p.m. a 4:00 p.m.  y 7:00 p.m. a 8:00 p.m. , a través de sus computadores o dispositivos móviles.


Las fechas de las próximas sesiones, para el 2019, son: 25 de abril, 30 de mayo, 27 de junio, 25 de julio, 29 de agosto, 26 de septiembre, 31 de octubre y 28 de noviembre.



El amor auténtico O ECOLÓGICO

Cristian Conen*





En la búsqueda del amor auténtico, algunos jóvenes y adultos exploran con frustración nuevos tipos de relaciones que les permitan alcanzar el objetivo común: ser feliz y hacer feliz a otro(a).

El poliamor, las relaciones abiertas, las relaciones de bolsillo, los amigovios, convivir “mientras duren las ganas” o las parejas *swingers*, son algunos ejemplos del panorama social actual que presentan nuestras sociedades en materia de parejas sexuales.

Los indicadores para vivir el amor de calidad que buscan los jóvenes de buena voluntad no se encuentran fuera del amor, sino dentro de este, y son las invitaciones psicológicas que el mismo sentimiento de enamoramiento hace a los enamorados.

Una primera invitación es a la unión (deseo estar contigo), lo cual se manifiesta en la atracción. El amor tiene una tendencia unitiva.

La segunda es a una unión exclusiva (solo contigo). Es un signo de calidad del amor hacer exclusivo de “dos” la afectividad, la admiración y la atención. Esto ocurre aun en las culturas poligámicas con la predilección por “la favorita”. Es un signo de calidad amorosa la elección de la persona y, en consecuencia, la responsabilidad de ser leal en el noviazgo y fiel en el matrimonio a partir del compromiso.

La tercera invitación es a una unión permanente (siempre contigo). Los enamorados desean estar siempre juntos, no desean que lo maravilloso que experimentan se termine, no quieren estar tan solo un rato juntos, por el contrario, buscan que su sentimiento les dure siempre. Uno de los grandes retos del amor es mantenerse enamorado.

La cuarta es a buscar el bien del otro(a), no su mal. El enamoramiento invita a la trascendencia, a la benevolencia, a dar lo mejor de sí y ayudar al otro a sacar su mejor tú. En el amor de calidad la

pareja se afirma mutuamente, al ayudarse a sacar la mejor versión de sí mismos.

Finalmente, el enamoramiento invita a unión fecunda (recrear todo contigo): “dar vida” o un sentido de vida nuevo a las cosas o situaciones que se relacionan con su historia de amor. Esta invitación es la tendencia a la fecundidad, cuya máxima expresión será dar vida, en el momento oportuno, a su hijo. Luego, el mejor regalo al hijo es la unión sólida y armoniosa de sus padres.

El enamoramiento invita ecológicamente a una unión exclusiva, permanente, benevolente y fecunda.

No es ecológico el poliamor o la pareja abierta, porque frustran el “solo contigo” que sienten los enamorados. No es ecológica la relación pasajera de bolsillo porque frustra el “siempre contigo” del enamoramiento. No es ecológica una relación tóxica en la que sus protagonistas sacan lo peor de cada uno, porque frustra “lo mejor de mí para ti” al que invita el enamoramiento. Por último, tampoco es ecológica una unión en la que sus protagonistas acuerdan no tener hijos, porque frustra otro indicador del enamoramiento que es la tendencia a la fecundidad de sus protagonistas.

El amor de calidad es entonces dar respuesta y hacer posible, con acciones de amor, la fidelidad, la permanencia, la benevolencia y la fecundidad en la relación con la persona elegida para compartir la vida en un “único nosotros”. ●

*Abogado. Doctor en Derecho Matrimonial.
Profesor del Instituto de La Familia de la
Universidad de La Sabana.

LA FAMILIA

y su rol protagónico en la cuarta revolución industrial



Iván Darío Moreno Acero*

6

En esta nueva revolución industrial no pueden dejar de ser protagonistas las tres principales instituciones sociales que dan lugar y forma a nuestra humanidad: la familia, la escuela y la sociedad civil. De ellas dependerá que las nuevas generaciones usen de manera justa los recursos de los que disponen para pensar o repensar su humanidad, sus nuevos atributos y las fuerzas destinadas a la reconfiguración del mundo.

Las revoluciones industriales son hitos históricos de evolución y reacomodación de la sociedad a nuevas condiciones y paradigmas de ser y estar en el mundo. Una revolución no es un cambio abrupto, es el resultado del encuentro de diversas tensiones sociales y culturales en un mismo espacio y tiempo. Es una colisión de la cuál surgen los elementos que hacen posible un salto cualitativo de la humanidad hacia el futuro.

Las revoluciones industriales deben entenderse, dentro de su complejidad, como una transformación de las principales prácticas sociales y, por ende, de las formas cotidianas con las que los seres humanos contamos para actuar en el mundo: las prácticas de producción, de consumo o de trabajo, entre otras. Son procesos incontenibles, evoluciones que mueven las bases sobre las cuales se soporta la organización de una sociedad.

La primera revolución industrial se inició con la invención y el uso de las máquinas de vapor para el mejoramiento de los procesos industriales; la segunda con la anexión de la electricidad a las cadenas de montaje; la tercera con la integración de la informática o de la tecnología de la información a la producción automatizada; y la cuarta, que apenas emerge en el panorama pero en la actualidad da sus primeras muestras de capacidad transformativa, es la revolución industrial digital.

La cuarta revolución industrial es un espacio para una fusión armónica entre lo físico, lo digital y lo biológico, pero es ante todo una oportunidad de responder viejas preguntas con nuevos datos, de resolver viejos problemas con mejores recursos y saberes, con un mejor ímpetu y una mejor disposición. Estos procesos podrían reducir las brechas culturales, generar inclusión social, promover formas más eficaces de participación política y comunicación, ampliar la cobertura de los servicios sociales básicos y aumentar la construcción e implementación de formas sostenibles de desarrollo.

En este sentido, la cuarta revolución industrial nos trae nuevos saberes con los cuales se podrían cumplir las metas inconclusas, es decir, las deudas que las otras revoluciones han dejado a su paso, aunque también aquellos problemas que, si bien no han aparecido, podrían surgir, pues el énfasis de este hito se encuentra en el uso prospectivo de los datos para la prevención de las fallas, esto es, en la eficiencia y la eficacia de los limitados recursos materiales e ilimitados recursos digitales a los que tenemos acceso.

En esta nueva revolución industrial no pueden dejar de ser protagonistas las tres principales instituciones sociales que dan lugar y forma a nuestra humanidad: la familia, la escuela y la sociedad civil. De ellas dependerá que las nuevas generaciones usen de manera justa los recursos de los que disponen para pensar o repensar su humanidad, sus nuevos atributos y las fuerzas destinadas a la reconfiguración del mundo.

Son tres ámbitos educativos que tienen la tarea conjunta de educar, de seguir con los procesos de perfeccionamiento humano, de seguir en la

búsqueda del bienestar y el desarrollo de cada una de las cualidades que definen lo que somos.

De la familia depende que los nuevos avances sean herramientas para la construcción, y no armas para socavar y destruir lo que se ha logrado en la breve historia de la humanidad.

La familia como núcleo de la sociedad, como primer sistema relacional, lugar de acogida y socialización, tiene la principal responsabilidad. Ella no puede temer al cambio, pues si se cierra a formar y dar las suficientes directrices de actuación digital que sus miembros requieren, si se resiste a alfabetizar en estos nuevos lenguajes y formas de ser y estar en el mundo, otros lo harán por ella, tal vez sin las mejores intenciones o fines; tal vez, sin un enfoque humanístico.

El miedo y el aislamiento no es la mejor barrera para controlar los cambios que genera la era digital sobre nuestra realidad social y familiar, lo mejor es integrarla de forma reflexiva en cada espacio educativo del día a día de nuestros hogares, a fin de que sea un elemento positivo e implique mejoramiento de la calidad de vida y no un nuevo artefacto para el erosiónamiento de lo humano.

De la familia depende que los nuevos avances sean herramientas para la construcción, y no armas para socavar y destruir lo que se ha logrado en la breve historia de la humanidad.

En esta cuarta revolución industrial, en un contexto global deslocalizado de identidades cosmopolitas transnacionales, la familia debe aprovechar esta oportunidad para acercarse y consolidar su unidad, para encontrar y usar en su beneficio las redes y los dispositivos digitales de comunicación y lograr mayor conectividad. Una conectividad esencialmente formativa, pues a lo que se enfrenta es a una creciente multitud de medios y dispositivos digitales a través de los cuales puede hacer efectivos sus ideales formativos.

La familia en esta nueva era tiene la oportunidad de gamificar sus prácticas educativas, de hacerlas



más efectivas y eficientes. Esta revolución puede ser una oportunidad para fortalecer y consolidar el rol natural de la familia: sembrar y cultivar afectivamente lo humano.

La familia, como uno de los motores de cambio social, es determinante a la hora de garantizar el tránsito de los niños o jóvenes a los nuevos tiempos y espacios, un tránsito en el que ellos ganen capacidades, en el que no pierdan el rumbo o abandonen los principios éticos sobre los cuales se ha impulsado la construcción de sociedades justas y respetuosas del valor inherente que posee la vida.

La oportunidad que trae la cuarta revolución industrial de armonizar familia y trabajo se traduce para los jóvenes en la renovación del valor e importancia de la familia como un proyecto vital, en una mejor organización diaria que permita el despliegue de sus funciones, y en el aumento del deseo y la búsqueda de ser padres.

En este contexto empieza a ser posible la armonización entre los espacios antagónicos que

afectaban a la familia, su conformación y funcionamiento. Por ejemplo, para María Luz Rodríguez y Daniel Pérez (2018), autores de *El impacto de la economía 4.0 sobre las condiciones de trabajo y empleo. Estudio de caso en dos empresas de base tecnológica* la oportunidad que trae la cuarta revolución industrial de armonizar familia y trabajo se traduce para los jóvenes en la renovación del valor e importancia de la familia como un proyecto vital, en una mejor organización diaria que permita el despliegue de sus funciones, y en el aumento del deseo y la búsqueda de ser padres.

Otro ejemplo de las oportunidades de armonización entre espacios antagónicos es la integración entre familia, la escuela y la comunidad, ya que empiezan a generarse nuevos lugares o plataformas que facilitan el estrechamiento de los vínculos colaborativos entre estos tres escenarios, así como la creación de redes de padres que se apoyan en el proceso educativo formal e informal de sus hijos, quienes se interconectan con otros que ya han transitado el mismo camino y tienen a la mano un consejo sabio y práctico.

La familia, en cuanto es el primer lugar en que se enseña a habitar el mundo, debe ser protagonista de la cuarta revolución industrial. Sobre ella recae la responsabilidad inicial de insistir amorosamente

10 DEBERES DE LOS PADRES EN

1. Integrar reflexivamente las nuevas tecnologías a la cotidianidad familiar.
2. Humanizar la tecnología, es decir, usarla para el crecimiento y desarrollo personal, familiar y social; mostrarla, además, como una expresión del espíritu inventivo humano.
3. Aprovechar las nuevas tecnologías así como las plataformas digitales para impulsar y mejorar la comunicación familiar, para propiciar un acercamiento fraterno.
4. Despertar la capacidad para innovar, crear y recrear dentro de un horizonte ético nuevas formas de habitar nuestros entornos materiales y digitales.
5. Incentivar en nuestro entorno familiar una actitud ampliada de servicio y la capacidad para trabajar de forma colaborativa por el bien común.

en el desarrollo de las habilidades que no podrán ser sustituidas por la inteligencia artificial ni por las nuevas tecnologías, aquellos elementos de nuestra naturaleza que nos definen y nos hacen humanos.

Dichas habilidades nos predispondrán a la solución creativa de los nuevos problemas digitales y, por supuesto, a los nuevos dilemas éticos. Habilidades creativas para investigar y comprender nuestra misma humanidad y las potencialidades de su entorno. Capacidades analíticas críticas que se traducirán en un humanismo analítico ampliado, en una razón sentipensante, noble. Habilidades para trabajar en entornos digitales cambiantes, trabajar en red y servir —y lo que esto implica—, flexibilidad cognitiva en el pensamiento crítico y complejo, para la aceptación del otro, sus pares laborales.

En general, la familia debe enfocarse en educar y desarrollar las habilidades ciudadanas propias que demanda esta democracia digital global, en la cual se requiere que los ciudadanos tengan una apertura constante al aprendizaje y una adaptación a las exigencias del entorno, sin que esto afecte su identidad, a aprender y reaprender.

Será necesario desarrollar habilidades ecológicas que lleven a un aumento de las prácticas de cuidado y respeto del medio ambiente social y natural. Una disposición permanente al diálogo activo entre agentes sociales antagónicos; habilidades

La familia, en cuanto es el primer lugar en que se enseña a habitar el mundo, debe ser protagonista de la cuarta revolución industrial. Sobre ella recae la responsabilidad inicial de insistir amorosamente en el desarrollo de las habilidades que no podrán ser sustituidas por la inteligencia artificial ni por las nuevas tecnologías, aquellos elementos de nuestra naturaleza que nos definen y nos hacen humanos.

caritativas y solidarias que lleven a un aprovechamiento de las nuevas tecnologías para el beneficio social y personal, es decir, en la búsqueda del bienestar social y el progreso común.

La familia, sobre todo, debe posibilitar que cada uno de sus miembros tenga la capacidad de gobernarse con sabiduría, en el propósito de ser resiliente en un contexto inestable en el que la incertidumbre es, a veces, la única respuesta a los problemas y preguntas que el ser humano se formula desde su aparición en la historia. ●

* Licenciado en Filosofía, Magíster en Educación, doctorando en Estudios Sociales. Profesor del Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana.

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL 4.0

6.

Propiciar el desarrollo de habilidades que faciliten la resiliencia, es decir, adaptación prudential, sabia y justa a la incertidumbre que llega con los cambios acelerados.

7.

Desarrollar una cultura ciudadana digital cosmopolita, enfocada en un entendimiento activo con quienes nos son propios o ajenos.

8.

Incentivar el uso de la investigación como una herramienta para la comprensión de nuestra humanidad y entorno social, de lo que se puede ganar o perder en esta nueva revolución industrial, de los potencialidades y los riesgos.

9.

Preparar a cada uno de sus miembros para que puedan resolver con templanza los dilemas éticos que las nuevas tecnologías traen.

10.

Promover la vivencia de las virtudes para darle un uso sabio y justo a los recursos digitales.



En la foto, Germán Acosta.

¿Inteligencia artificial y humanismo?

En algunos contextos puede parecer contradictorio hablar de inteligencia artificial (IA) y crecimiento humano. Sin embargo, para Germán Acosta, experto en desarrollo tecnológico, la IA es una “oportunidad para encontrar nuestra esencia como seres humanos”.

10

Germán Acosta es ingeniero de sistemas y emprendedor con más de veinte años de experiencia en la industria tecnológica en áreas tales como videojuegos, *user experience*, *gamification*, *cloud computing*, inteligencia artificial, Internet de las cosas, *blockchain*, transformación digital e innovación. Actualmente, trabaja para Latinoamérica con el único objetivo de empoderar compañías a fin de que sus negocios crezcan y perduren en el tiempo.

Germán participó como conferencista en la VIII Semana de Inmersión Tecnológica de la Universidad de La Sabana. *Apuntes de Familia* aprovechó su experiencia y conocimiento para hablar sobre la inteligencia artificial.

Apuntes de Familia: ¿Qué es inteligencia artificial?

Germán Acosta: La IA o inteligencia artificial no es un concepto nuevo. Podemos definir la IA como el intento del ser humano por hacer que

dispositivos electrónicos o aplicaciones de *software* sean tan o más inteligentes que él mismo. Digo que este concepto no es algo nuevo porque es lo que la humanidad viene haciendo, creo yo, desde antes de la calculadora.

A.F: Seguramente habrá escuchado a algunas personas decir que la máquina va a reemplazar al hombre. ¿Hay motivos para temerle a la inteligencia artificial?

G.A: En esta pregunta, considero, tocamos dos temas diferentes que, con frecuencia, se encuentran unidos en nuestra mente.

Voy a reformular la pregunta: ¿La máquina va a reemplazar al hombre? Si es así, ¿tenemos motivos para temerle a la inteligencia artificial?

Si únicamente vemos al hombre como lo quiere hacer ver el modelo económico que rige en la actualidad, es decir, como un ser que sirve para obtener, procesar (pensar) y entregar información, y con esto es capaz de tomar decisiones que considera importantes, o como un ente motor capaz de realizar tareas con creatividad, precisión y repetición, entonces mi respuesta es sí, el ser humano ha sido, es y será reemplazado por la máquina, y en esta época, específicamente, por aquellas que hagan uso de IA. Por eso, algunos pensamos que vivimos hoy lo que consideramos “la cuarta revolución industrial”.

Ahora, voy a la siguiente parte de la pregunta y luego profundizo en las respuestas. ¿El hecho de que las máquinas nos reemplacen en el modelo económico actual es una razón para temerle a la IA? No lo creo, por los motivos que expondré a continuación.

Desde mi punto de vista, el primer motivo para no temerle a las máquinas con IA es que representan una bonita oportunidad para encontrar nuestra esencia como seres humanos. ¿Realmente un modelo económico inventado por nosotros mismos nos define?, ¿acaso yo, como individuo, y nosotros como sociedad, no somos mucho más valiosos, complejos y profundos que nuestra capacidad de pensar o de actuar?

Esto me lleva también a pensar, entre otras cosas, que estoy convencido de que es el momento de replantear gran parte del modelo económico vigente y sus definiciones.

Muchos de los empleos que hoy conocemos no existían hace unos años. Si el ser humano se enfoca desde ahora en encontrar nuevas fuentes y formas de empleo, estoy seguro de que las va a encontrar. Irónicamente, la IA le puede ayudar en esta búsqueda. El desafío futuro consistirá entonces en cómo mejorar el acceso a la educación para que la mayoría pueda aplicar a esos nuevos empleos.

En segundo lugar, debo reconocer que, de acuerdo con mi experiencia, la IA la construye el hombre a partir de sus propios pensamientos. La inteligencia artificial, entonces, reflejará en gran medida el pensamiento de la humanidad y, al ser entrenada por seres humanos, heredará lo mejor y lo peor de nuestros pensamientos. Este concepto se conoce como *cognitive bias*.

Así, a lo que sí creo que debemos temerle es hacia donde tienden nuestros pensamientos, y cómo definimos si un ser humano piensa bien o piensa mal. En mi caso, le temo a los pensamientos de la humanidad actual.

Si los seres humanos fuéramos buenos, entonces la bondad y no la maldad serían la tendencia en nuestras calles, nuestras series de televisión, en las redes sociales y los noticieros.

¿Por qué los pensamientos son importantes? Porque primero pensamos, luego hablamos, después sentimos y, por último, actuamos. De la misma manera, las máquinas primero serán programadas con nuestros pensamientos y luego actuarán.

¿Quién define qué está bien y qué está mal?, ¿cómo lo define?, ¿con qué autoridad? ¿con qué ejemplo?, ¿con qué resultados? Estas son preguntas que estamos todos invitados a resolver (no solo como humanidad, sino como individuos) antes de entrenar a las máquinas que procesan exorbitantes volúmenes de información, basándose primero en el entrenamiento que obtienen de nosotros y de nuestros pensamientos.

La IA no es buena o mala, bueno o malo es el corazón del hombre que la construye y la utiliza.

Particularmente, mi experiencia personal me ha llevado a estar convencido del Dios de la Biblia. Creo que Él, en la pura esencia de su ser es bueno,

y por esto en mi vida Él es quien define lo que es bueno y lo que no.

A.F. ¿Hasta dónde llega la inteligencia artificial?

G.A. Hasta donde el ser humano la programe y la entrene para llegar.

¿Hasta dónde debe llegar la IA? Para resolver esta misma pregunta, más de ochenta empresas han formado una alianza con la misión de compartir mejores prácticas, investigaciones, conocimiento, y generar espacios de diálogo sobre IA. Esta alianza se conoce como “Partnership on AI”.

A.F. Actualmente, ¿qué tan cerca de nuestra cotidianidad se encuentra la inteligencia artificial?

G.A. La IA está en muchas partes y no todo el mundo es consciente de ello. Por ejemplo, el teclado táctil de nuestros celulares funciona con IA para ayudar al teléfono a entender qué queremos decir cuando tecleamos. Esto debido a que nuestros dedos no son tan precisos como pensamos.

Cuando Facebook nos sugiere etiquetar a una persona, basándose en su rostro, lo logra con IA, específicamente con reconocimiento facial o visual. Este mismo tipo de tecnología se usa para analizar los registros de video de las cámaras en las calles y poner fotocomparendos a los infractores.

En Colombia, desde hace unos meses funciona el llamado “Fiscal Watson”, tecnología de IA de IBM aplicada a la lucha contra el crimen. Con este sistema la Fiscalía General de la Nación analiza más de trece millones de denuncias que se encuentran en las bases de datos del Sistema Penal Oral Acusatorio, con el fin de encontrar patrones y tendencias que apunten a responsables de crímenes. También analiza tres millones de reclamaciones del Fondo de Solidaridad y Garantía para encontrar y esclarecer fraudes.

A.F. ¿Cuáles son las ventajas de la inteligencia artificial?

G.A. La IA aumenta varias capacidades humanas de manera exponencial.

Si el ser humano es capaz de ver treinta cuadros por segundo, la IA en la actualidad puede entrenarse con hasta dos mil quinientas imágenes en el mismo tiempo.

La última vez que revisé, Watson —la IA de IBM— podía leer e interpretar ochocientos mil artículos de texto por segundo. Mis amigos más aplicados en la universidad, aquellos que estudiaban medicina, podían llegar a leer alrededor de doscientos veinte libros por año.

Este tipo de capacidades nos traen varias ventajas. Algunas de ellas son:

- Mejora la eficiencia y el rendimiento en los procesos.
- Libera a los humanos para hacer lo que mejor saben hacer y más les gusta.
- Nos puede ayudar a resolver problemas sociales muy complejos que requieren del análisis de muchos volúmenes de información y correlación de múltiples variables para encontrar una solución.

A.F. ¿Y las desventajas?

G.A. Bajo el modelo económico actual, si el ritmo y el volumen de los nuevos empleos creados es menor al ritmo y al volumen de los empleos reemplazados por la tecnología, en unos años nos vamos a encontrar con una situación difícil de sostener como humanidad.

El sistema educativo tradicional, por la forma en que se ha viabilizado su acceso o por la frecuencia y la cantidad de graduados, parece ser un cuello de botella. En este sentido, conviene preguntarse, ¿se están educando las personas para ocupar los trabajos del futuro o los del presente?

Desde mi punto de vista, la humanidad tiene dos caminos: seguir hacia donde se dirige, o replantear algunas de sus bases. Mi sugerencia es replantear el modelo económico actual, en el que el ser humano es valioso por lo que entrega (trabajo) y por lo que tiene (consumismo/materialismo), y no por lo que es.

A.F. ¿Los “superpoderes” de la inteligencia artificial, “discapacitan” al ser humano?

G.A. Cuando era niño, solía recordar todos los números telefónicos de mis amigos y parientes. Cuando empecé a utilizar una libreta y a anotar todos mis contactos en ella, dejé de memorizar estos números y comencé a depender de mi libreta. Entonces, solo tenía que recordar dónde la dejaba.

Esto sucedió mucho tiempo antes de tener un “teléfono inteligente”.

El cuerpo del ser humano está diseñado para fortalecerse cuando es entrenado y debilitar lo que no utiliza.

Una persona que permanece acostada o sentada mucho tiempo durante el día puede sufrir de dolores de espalda porque no se ejercita con frecuencia o no hace pausas activas. Estos dolores de espalda se dan porque los músculos de la espalda y otras regiones se debilitan, en la medida en que no se utilizan. Lo sé porque este es mi caso.

Ese mismo principio se aplica al ejercitar nuestra memoria y pensamiento. Si no los uso, se debilitan.

¿Esta debilidad la causa la tecnología? ¡Nunca! Somos nosotros mismos los que, en nuestras propias capacidades, dejamos de hacer ejercicios y trabajos que son fundamentales para mantenernos en forma.

Si mi trabajo en la vida era memorizar datos telefónicos, y ahora esto lo hace mi teléfono, ¿por qué no estoy estudiando para hacer algo diferente? No necesito de la IA para resolver esta sencilla pregunta, solo debo buscar en mi interior la respuesta.

A.F. ¿Cómo se ven afectadas o beneficiadas las relaciones humanas con el uso de la inteligencia artificial?

G.A. Desde mi punto de vista, una relación humana es la capacidad que tengo de compartir momentos de calidad y de comunicarme efectivamente con otra persona.

Otros pueden tener una definición más profunda. Para mí es así de sencillo: si no comparto tiempo de calidad con alguien y si no nos comunicamos efectivamente, no existe una relación.

Basándome en esta definición personal, no creo que la IA afecte las relaciones humanas. Lo que las deteriora no es la tecnología, sino nuestras creencias y pensamientos actuales.

Por ejemplo, hablando del amor, que es para mí la relación humana por excelencia,

si la creencia más profunda dentro de mi ser es que la definición de amor verdadero es como la que expone Pablo en la carta a los Corintios,

El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Entonces, de acuerdo con esta creencia yo pensaré, hablaré, sentiré y actuaré.

En este caso resaltaré una de las características de esta definición, y es la *paciencia*.

¿El uso de tecnología me hace más o menos paciente?, ¿me hace amar más o menos?

Tener paciencia no depende de la tecnología. Depende de las decisiones personales, independiente de lo que pueda decir una pantalla, un celular o un robot.

Si para una persona la paciencia no es un componente importante para relacionarse con amor con otros, entonces, cada vez que vea en la pantalla que el taxi se demora más de lo que dice la aplicación, subirá al vehículo de mal humor y tratará mal al taxista, por el “retraso”. En este caso, ¿la responsabilidad es de la aplicación que entrega un estimado del tiempo, o de la persona que no considero la espera (la paciencia) como un gesto de amor hacia el otro?

A.F. ¿Cómo debemos utilizar la inteligencia artificial para el provecho humano?

G.A. Cuando mamá cocina, lo hace con amor y sus platos son deliciosos, todos sonreímos y los disfrutamos.

Si aprendemos a amar y usamos la IA con amor, basados en la definición anterior, vamos a sacarle provecho. ¡Mamá, eres sabia! ●

10 RAZONES PARA JUGAR EN FAMILIA

Por: Marcela Baquero Pérez*

1. Ayuda a fortalecer los vínculos familiares. El juego en familia potencia los canales de comunicación y es un medio para expresar el afecto porque permite que las emociones surjan de forma natural.

10. Permite reflexionar sobre experiencias infantiles. Los padres que juegan con sus hijos pueden recordar vivencias de su infancia, reelaborarlas y transmitir las a sus hijos para generar reflexiones formativas. Los padres se conectan con su niño interior y manifiestan los aprendizajes de cada experiencia.

9. Potencia la imaginación y la creatividad. A través del juego todos los miembros de la familia desarrollan habilidades para imaginar mundos posibles, generar nuevas formas de ver las cosas y establecer opciones innovadoras o creativas para solucionar los problemas.

8. Desarrolla la capacidad de cooperación. Los juegos en grupo o cooperativos permiten unir las habilidades de los miembros de la familia para lograr un objetivo común. Todos aportan al grupo, desde la visión de servicio, para obtener el logro común.

2. Transmite valores. A través del juego, los más pequeños de la familia aprenden a esperar turnos, a tolerar la frustración, a alegrarse con los triunfos de otro, a perder y a valorar el esfuerzo y la perseverancia para alcanzar metas. Esto gracias al ejemplo de los adultos, quienes se convierten en modelos a seguir.

3. Propicia tiempos de ocio destinados a la diversión. Actualmente, los ritmos de trabajo de los padres y las actividades extraescolares hacen que el tiempo de juego sea el escenario ideal para disfrutar en familia y promover la participación activa de cada uno de los miembros, aportando al desarrollo de la autoestima.

4. Refuerza la empatía. Jugar permite a todos los miembros de la familia ponerse en el lugar del otro para percibir la realidad desde una nueva perspectiva.

5. Facilita el descubrimiento de talentos. El juego permite reconocer las virtudes, habilidades y aptitudes de cada uno de los miembros de la familia, para promover su desarrollo y la posibilidad de ponerlos al servicio de otros.

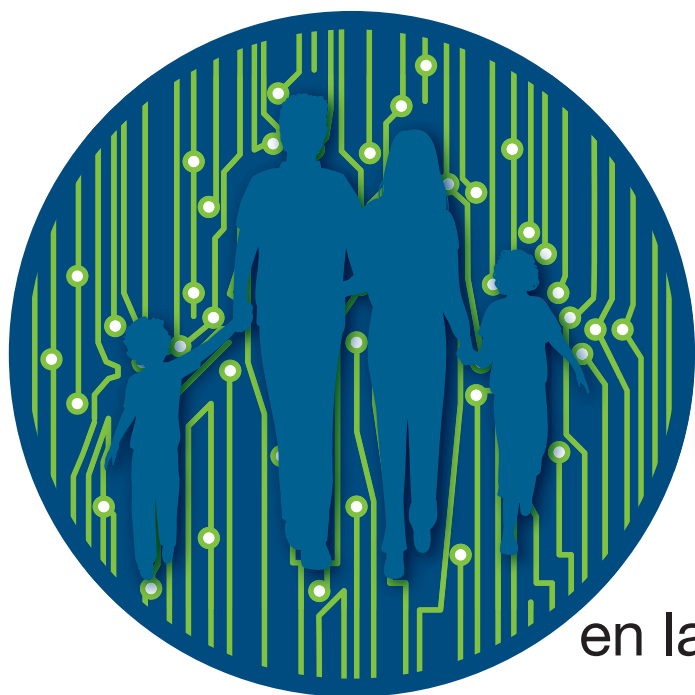
6. Promueve la expresión y el control emocional. El juego en familia es una oportunidad para establecer una comunicación enriquecida por la demostración de las emociones y el intercambio de estrategias para comprender mejor los estados de ánimo propios y de los otros.

7. Propicia el respeto por la norma. El juego en sí mismo implica normas, límites e instrucciones que se deben respetar. En familia, se convierte en el ambiente ideal para que los más pequeños reflexionen sobre los derechos y deberes; aprenden a tolerar las diferencias y el respeto por el otro. Durante el juego, los adultos podrán poner de manifiesto sus principios éticos y mostrar la coherencia entre lo que dicen y lo que hacen.



* Psicóloga, especialista en neuropsicología infantil y mg. en educación. Profesora de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad de La Sabana.

IX Congreso Internacional sobre La Familia



La Persona **On Off**

Desafíos de La Familia
en la 4ª Revolución Industrial

5 y 6 de septiembre de 2019
Universidad de La Sabana
Campus Puente del Común, Chía, Colombia

En la página del congreso puedes encontrar toda la información
<https://www.unisabana.edu.co/congresointernacionalfamilia/>

Inscripciones:



Mayor información

Celular: 310 219 86 59

Teléfono: 8615555 Ext. 54233

E-mail: congresodefamilia@unisabana.edu.co

En redes sociales:

 Twitter:
@IFAunisabana

 Instagram:
ifa_unisabana

 Facebook:
Instituto de La Familia – Universidad de La Sabana

 YouTube:
Instituto de La Familia – Universidad de La Sabana



Universidad de
La Sabana

Aliado estratégico:
 **interaxion** group
education family media

"La familia: pilar fundamental para el DESARROLLO SOCIAL"

A sí lo afirma Ignacio Socías, promotor de un estudio publicado por Unicef en el 2018, en el cual se analiza la importancia de la familia y de las políticas familiares para el desarrollo social. Socías asegura que, sin ella, no se podrán cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030 propuestos por la agenda global de las Naciones Unidas.

Ignacio Socías, director de Relaciones Internacionales del Instituto Internacional de Investigación Familiar-The Family Watch, y director de Comunicación y Relaciones Internacionales de la IFFD¹, explica, por medio de cinco

puntos clave, la importancia de la familia y de las políticas familiares para el desarrollo social y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2030.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son unos indicadores de progreso social que incluyen a todos los países del mundo (pobres y ricos). A diferencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los ODS proponen objetivos y metas que requieren de la actuación nacional e internacional, así como plantean medidas relacionadas con el medioambiente, la paz y el crecimiento sostenible.

Además, estos objetivos contemplan aspiraciones sobre la prestación de servicios sociales o públicos, las inversiones y las políticas públicas o las legislaciones necesarias para su consecución.



En la foto, Ignacio Socías.

1 Organización miembro de Naciones Unidas con estatus consultivo general ante el Comité Económico y Social (Ecosoc).

5 Claves para entender la importancia de la familia en el desarrollo social

1 Sin la familia no es posible el desarrollo sostenible, porque la familia es el punto de encuentro y lugar común de todos sus miembros en la sociedad de todos los tiempos.

En un informe sobre la situación de la familia en el mundo, en 2010, Ban Ki Moon, entonces secretario general de la ONU, destacó la necesidad de priorizar la familia como actor fundamental en el propósito de la consecución del desarrollo sostenible. Aseguró que "el logro de los objetivos de desarrollo depende de la manera en que se empodere a las familias para que contribuyan con la consecución de esos objetivos".



2 ● La familia tiene un aporte especial en cada uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A continuación, se menciona su gran aporte para seis de los diecisiete objetivos.

- **ODS 1.** *Erradicar la pobreza en todas sus formas y en todas partes.* De la pobreza se sale gracias a la educación familiar. En la familia se aprenden los hábitos fundamentales, por tanto, allí se puede romper el ciclo de la pobreza.
- **ODS 3.** *Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.* En la familia se aprenden y se disponen los hábitos que permiten llevar una vida saludable. Esto, por medio de las prácticas alimenticias, la educación en la prevención de consumo de sustancias psicoactivas y la promoción del deporte, entre otros. Adicionalmente, es en la familia en la que se encuentran los principales cuidadores de los pacientes.
- **ODS 4.** *Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.* La familia es quien dispone de los medios adecuados para que el proceso escolar de los hijos se logre de la mejor manera. En este sentido, la participación de la familia, mediante una relación constante y comprometida con la institución escolar, es fundamental. Este objetivo podrá cumplirse solo si existe corresponsabilidad entre las instituciones educativas y la familia.
- **ODS 5.** *Lograr la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas.* Esto se logra en la familia, en principio a través de la repartición equitativa (entre hombres y mujeres) de las cargas y las responsabilidades del hogar, y de la valoración del trabajo doméstico.
- **ODS 8.** *Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.* En la familia se forman los futuros empleados a través de la adquisición de las destrezas básicas y los hábitos operativos. Además, de la estabilidad laboral de los padres depende, en gran medida, la estabilidad educativa de los hijos. La familia es una red de apoyo para la transición de la escuela al trabajo; allí se orienta a los hijos en su discernimiento profesional, se brinda o recibe apoyo en los periodos de desempleo, se invierte en formación profesional y desarrollo de competencias sociales.
- **ODS 16.** *Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.* En la familia se educa para la paz por medio de la disposición de entornos seguros y libres de violencia.

3 ● Promover la formación parental contribuye al fortalecimiento familiar y el desarrollo social.

Es tan importante este aspecto que en la resolución aprobada por la Asamblea General, el 17 de diciembre del 2018, se sugiere de manera explícita que los Estados inviertan en políticas y programas que contribuyan a la formación parental, en un esfuerzo por “promover la urbanización inclusiva, la solidaridad intergeneracional y la cohesión social”.

Unos padres con conocimientos que les permitan fortalecer la educación de sus hijos y sus relaciones familiares —y con la conciencia de su importancia en la formación de estos— se esforzarán por propiciar el mejor y más adecuado entorno para lograr el desarrollo personal y la excelencia humana de sus hijos; dicho desarrollo se reflejará, indiscutiblemente, en su obrar social y, por ende, contribuirá al cumplimiento de los ODS.

4 ● La familia debe ser el centro de las políticas públicas.

Esta es una de las conclusiones del informe de síntesis publicado por Unicef en el 2018, en el cual Ignacio Socías y un equipo de trabajo analizan el papel de la familia y las políticas familiares para el progreso social y el cumplimiento de los ODS.

De acuerdo con el estudio, “los resultados muestran que las múltiples ventajas de las políticas centradas en la familia y adecuadamente diseñadas incluyen la reducción de la pobreza, el crecimiento del empleo, la igualdad de género y diversos logros en salud y educación.”

5 ● Vale la pena cuidar, proteger y promocionar la familia.

Porque sin familia no hay bienestar posible. ¿Si no se procura el mínimo bienestar familiar en los momentos en los que nadie más puede hacerlo (en la infancia, en la enfermedad y en la ancianidad), quién lo asumirá?

Si no cuidamos la familia, nos perjudicamos a nosotros mismos. Se encuentran países, como, por ejemplo, el Reino Unido, en los que han tenido que crear un ministerio para la soledad, a causa de la situación de abandono familiar.

Ante este panorama, la realidad se impone. Es evidente que una familia estable es lo que funciona, y cómo los hijos son el mayor bien público.

Por esta razón, en la agenda global de las Naciones Unidas la familia es muy importante. Dicha agenda la han propuesto y aprobado -unánimemente- los 193 Estados Miembros de la organización mundial.

También por eso, resulta evidente: ¡la familia es clave para el desarrollo social! ●





Educación afectiva y sexual en la primera infancia

Lina Constanza Estupiñán Vega, Brenda Liz Rocha Narváez*

Durante las cuatro ediciones de *Apuntes de Familia* de este año, se abordarán las principales características del desarrollo afectivo-sexual desde la primera infancia hasta la adolescencia, a fin de orientar a los padres de familia sobre este importante tema.

Para comenzar, vale la pena reconocer cuáles son las edades que corresponden a las diferentes etapas del desarrollo.

De acuerdo con María Luisa Delgado Losada en su libro *Fundamentos de psicología para ciencias sociales y de la salud* (2015), las etapas por las que atraviesa la persona humana en su desarrollo son siete: la primera se refiere a la *etapa prenatal*, comprendida desde la concepción hasta el nacimiento; luego señala la *etapa neonatal*, la cual va desde el nacimiento hasta los dos años; la sigue la etapa de la *primera infancia* que va de los dos a los seis años; después la *segunda infancia*, entre los seis y los doce años. Posteriormente, aparece la *etapa de la adolescencia*, la cual comprende tres estadios: la *preadolescencia* (de los doce a los catorce años); la *adolescencia* (de los catorce a los dieciocho

años); y la *adolescencia tardía* (de los dieciocho a los veinte años). Esta da paso a la *etapa de la juventud*, la cual comprende las edades entre los veinte y los cuarenta años; seguida por la etapa de la *madurez*, que va de los cuarenta a los sesenta y cinco años, y, finalmente, la *vejez*, que es la etapa que va de los sesenta y cinco años en adelante.

¿Quiénes deben ser los principales educadores del tema afectivo sexual?

La educación de la afectividad y la sexualidad es un aspecto fundamental que debe integrar la totalidad de la persona. Implica una acción natural y permanente que no se limita a un momento determinado en la vida, sino que se desarrolla de forma regular y gradual.

Esta acción educativa deben realizarla, en primera línea, los padres, como lo señala Beltramo en el documento *la Educación de la afectividad y la sexualidad humana* (2018). Debe concebirse en el compartir de los padres con sus hijos mediante las experiencias vitales fundamentales, como, por ejemplo, la de la propia identidad, la del amor en pareja y la del amor familiar.

Sin proponérselo, cada acción que realizan los padres se convierte en un medio educativo para sus hijos, ya que así exponen modelos y formas de actuar frente a diferentes circunstancias. Los gestos, las palabras y las actuaciones, de manera implícita, contribuyen con el desarrollo de las dimensiones que integran el ser, desde una acción tan natural como, por ejemplo, enseñar a saludar o despedirse, agradecer y solicitar favores, hasta algo más complejo como la educación de la afectividad y la sexualidad.

Afectividad y sexualidad, ¿temas ligados o separados?

La educación de la afectividad y la sexualidad radica, fundamentalmente, en **educar el carácter de los hijos**. Se trata de enseñarles a manejar de forma adecuada sus afectos, a la vez que se les informa sobre cuestiones referentes a su sexualidad. Según Beltramo, la educación sexual se debe basar en una educación en la afectividad, de modo que los niños sepan cómo amar de manera integrada con sus cuerpos, con sus afectos y con su espíritu.

La afectividad se entiende como la respuesta emocional y los sentimientos que se dan en el plano de la relación con otros. Dado que se encuentra presente y hace parte de las vivencias cotidianas, es importante que desde edades tempranas se aprenda a reconocerla, valorarla y moderarla.

Las “pataletas” en los niños son un claro ejemplo en el cual se expresan diferentes emociones y sentimientos. Estos estallidos emocionales se componen de llanto, gritos, enfado y actitudes desafiantes como, por ejemplo, lanzar objetos, tirarse al suelo, inclusive autolesionarse o lesionar a otros.

Tal comportamiento responde a la falta de conocimiento en la gestión de las emociones y es propio de la edad, puesto que el niño se encuentra en una

etapa de aprendizaje y desarrollo en los planos emocional y afectivo.

Entre tanto, son los padres quienes refuerzan o modifican estas reacciones, dado que la actitud con la que asuman la rabieta o el berrinche enviará al niño un mensaje sobre cómo actuar ante situaciones de tensión.

De ahí la importancia de ayudar al niño a reconocer sus emociones (“estoy alegre (triste, enojado)” o “tengo miedo”, entre otras), así como a motivar a la espera y evitar la recompensa inmediata. El aprendizaje en esta etapa suele darse por imitación, así que un ejemplo de serenidad y tranquilidad permitirá al niño aprender a manejar sus incomodidades de este mismo modo.

En cuanto a los **sentimientos**, si bien son estados afectivos complejos más duraderos que las emociones, son menos intensos. Los sentimientos, al igual que la emoción, están presentes y hacen parte de nuestro diario vivir.

En el caso del ejemplo de la pataleta que hace un niño después de su estallido emocional, es probable que el niño experimente sentimientos de tristeza, frustración e inconformidad. A causa de la situación que desencadenó el malestar emocional, en este caso la respuesta emocional disminuye y se eleva a un proceso más consciente, lo que permitiría al niño emitir un juicio de valor sobre su comportamiento (“me porte mal”, “estoy triste”), o establecer las razones que justificaron su comportamiento (“me parece injusto”, “sigo enojado”).

En la primera infancia es notorio que predominan las emociones en el comportamiento y se experimenten sentimientos positivos y contrarios; en este punto resulta crucial el papel de la familia, tal como lo refiere Aurora Bernal, en su libro *La familia como ámbito educativo* (2009).

Para guiarlos es preciso conocerlos

En el propósito de enseñar y acompañar a los niños en su crecimiento, es esencial conocer el proceso de desarrollo psicosexual, a fin de identificar cómo se comportan y cuáles son sus intereses según la edad, sin dejar de reconocer que algunas pautas estarán influenciadas por el contexto social y cultural del que hace parte el niño.

El proceso de desarrollo sexual comprende los ámbitos biológico, cognitivo, afectivo y social, lo que conlleva a reconocer que la sexualidad se concibe de modo integral en el ser humano.

A continuación, se señalan algunas características propias del área afectiva y sexual en la primera infancia, así como algunas pautas para educar. ●

ETAPA DE DESARROLLO

ÁREA AFECTIVA

ÁREA SEXUAL

PAUTAS EDUCATIVAS



Etapa prenatal

El bebé, dentro de la vida intrauterina, experimenta los primeros acercamientos del medio externo mediante la estimulación sensorial, lo que desarrolla el vínculo afectivo niño-padres-familia.

De acuerdo con Yolanda Giraldo, médica y psicóloga [2012], el ser humano es un ser sexuado desde su concepción; y tiene una dotación genética que permite el desarrollo de órganos sexuales específicos para cada sexo.

- El énfasis de esta etapa radica en garantizar el cuidado físico y el bienestar psicológico de la tríada padre-madre-bebé.



Neonatal (cero a dos años)

De acuerdo con Martín y Madrid (2006), Piaget refiere que los niños perciben el mundo a través de sus sentidos; los estímulos humanos (rostro, voz, tacto, caricia) dan lugar a las conductas de unión (llorar, mirar y sonreír), mediante las cuales establecen e internalizan, de manera progresiva, vínculos afectivos con sus figuras cuidadoras.

El vínculo de apego permitirá a los niños vivenciar la relación que, posteriormente, usarán en la interacción con otros. En palabras de Félix López Sánchez (1999), “aprender a tocar y ser tocados, mirar y ser mirados con confianza, acariciar y ser acariciados, abrazar y ser abrazados, decir palabras de amor y escucharlas, estar próximos físicamente al otro”.

- Permita que el niño explore su cuerpo cuidadosamente, y enséñele el nombre de sus partes.
- Enseñe con sus conductas mensajes positivos sobre el contacto personal al acariciar, vestir, hablar y jugar con él niño, entre otras acciones.
- Propicie un espacio de intimidad para bañar, cambiar y asear al niño.



Primera infancia (dos a seis años)

Según Philip Rice (1997), Piaget señala que el niño aprende a interactuar de un modo más complejo con su mundo circundante mediante palabras e imágenes que incorpora gracias al desarrollo notorio de su pensamiento y el lenguaje. Esto le permite expresarse con claridad y relacionarse con sus pares, verse como una persona plena e integrada: cuerpo-mente-sentimientos.

Martín y Madrid (2006) refieren cómo el niño se integra de manera paulatina en un entorno social mayor, en el que entran las reglas sociales, el incremento de las prescripciones socioculturales (papel esperado según femineidad-masculinidad) y, finalmente, la curiosidad sexual (conceptual, emocional e interpersonal). Según Yolanda Giraldo, médica y psicóloga en esta etapa persiste la curiosidad por la diferencia genital entre niños y niñas, así como la comparación y la exploración de su cuerpo.

- Explique al niño por qué se consideran algunas partes del cuerpo “íntimas”.
- Preste atención a los cuestionamientos o curiosidad, que exprese el niño respecto de su sexualidad.
- Enseñe conductas de prevención para identificar factores de riesgo que vulneren su integridad física y psicológica.

Los padres preguntan



Esta sección recopila las principales inquietudes transmitidas por algunos padres de familia al Departamento de Afectividad y Sexualidad del Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana.

Los lectores que deseen hacer preguntas sobre el tema pueden enviarlas por escrito al correo electrónico apuntesdefamilia@unisabana.edu.co.

¿Cuál es la edad ideal para hablar a los niños de sexualidad y cómo hacerlo?

No es preciso especificar una edad propia para introducir este tema en la vida de los niños; dependerá, en gran medida, de la forma de ser del niño. Sin embargo, de acuerdo con Irala y Beltramo (2013), desde los tres años es oportuno que se puedan sostener conversaciones con ellos sobre temas relacionados con la sexualidad.

Los expertos recomiendan:

- Contestar siempre a las preguntas, no evadirlas.
- Hablar con la verdad, y proporcionar así la información adecuada.
- Saber que el niño espera respuestas más afectivas que racionales.
- Repreguntar al niño acerca de su pregunta, a fin de corroborar lo que quiere saber. Una palabra con connotación sexual puede tener otro significado totalmente diferente si lo dice un niño, y puede suceder que la pregunta se refiera a ese otro significado; por ejemplo, un preservativo puede ser un condón o un aditivo alimenticio.
- Recordar que el niño pregunta porque busca aclarar si su conocimiento es verdadero o equívoco.
- Ante la incertidumbre que puede ocasionar la falta de información sobre aspectos relacionados con la sexualidad humana, consulte a un profesional que le pueda brindar pautas e información adecuada.

¿Es adecuado bañarme desnuda con mis hijos?

El niño, a lo largo de su desarrollo, conoce su cuerpo y lo compara con otros de su edad. El conocimiento del cuerpo es

secuencial, al igual que las etapas de crecimiento y desarrollo. No es necesario que el baño de los niños sea con sus padres desnudos; es importante que los padres conserven su intimidad y la de sus hijos.

El pudor se aprende en el hogar, es un valor que se debe enseñar a los niños y se basa en el respeto a la dignidad del cuerpo y en el derecho a la intimidad.

¿Es normal la masturbación en los niños de tres años?

Desde bebé el niño explora sus genitales con la misma intención que explora otras partes de su cuerpo: por natural descubrimiento. Si bien desde edades tempranas los niños experimentan sensaciones placenteras al tocar partes de su cuerpo, la intención al hacerlo en esta etapa del desarrollo tiene consigo un proceso normal de reconocimiento.

Si el comportamiento está dado en un contexto de gratificación, deberá desaparecer de forma paulatina, mientras el niño desarrolla otras actividades que le son placenteras. Según Bardí, Leyton y Martínez (2003), este es un contexto en el cual algunos profesionales sugieren desarrollar acciones que aparten la atención de esta conducta al ofrecer al niño otras actividades alternas como, por ejemplo, jugar, pintar, dar un paseo o practicar algún deporte.

¿Cómo puedo explicar a los niños las diferencias entre un niño y una niña?

A partir del desarrollo psicosexual, hacia la primera infancia, los niños notarán las diferencias al explorar sus cuerpos. De igual forma, identificarán que pertenecen a un sexo. Este es el comienzo del proceso que conduce a la identidad sexual.

Es importante preguntar al niño sobre las diferencias que él identifica, a fin de saber cuáles son sus intereses frente a la pregunta. Siempre que sea posible se debe inculcar el respeto a la dignidad del cuerpo y afianzar conductas de autocuidado, así como indicar el nombre real que corresponde a cada parte del cuerpo. Por otra parte, es importante evitar cualquier tipo de comentario de orden descalificativo e invalidante frente al sexo opuesto.

*Departamento de Afectividad y Sexualidad, Instituto de La Familia

¡Mira la persona, no su discapacidad!

Síndrome de Down: vienen
a familiarizar el mundo

Marcela Trujillo de Zuluaga*

Quizás muchos se preguntan: “¿Por qué sucede?”, “¿Para qué nacen así?”, “¿Por qué frente a su llegada se llora como velorio y no como nacimiento?”; “¿Qué es síndrome de Down o trisomía 21?”. No es una enfermedad que se combate con medicamentos; más bien, es una condición con la que se convive hasta el fin de la vida y se disfruta cuando se acepta a la persona. ¿Por qué no?

¿Por qué seguir engolosinados con “hijos soñados”? Al que busca el dolor, en psicopatología se le denomina “masoquista”; pero cuando llega una situación inesperada, tener criterios claros que permitan discernir, facilita y activa la manera de desafiarse y recrearse con la situación. Tener un hijo no es una cuestión que se resuelve con una *check list* en la que se verifica si es sano o enfermo, rubio o moreno, gordo o flaco, etc. Venga como venga, es eso: ¡hijo!, qué axioma tan revelador. Por eso a la persona se le nota el *origen*: su especialidad, una persona en serio y no en serie, gracias a su proceso educativo y no solo a su genética.

Ser padres no es solo engendrar al hijo y proveerle de medios materiales o controlarlo y sobreprotegerlo estando encima como un



dron. Tampoco tienen que inventarse dificultades; se trata, simplemente, de aprovechar las que trae la vida cotidiana y dejar que las afronte para que gane sentido de responsabilidad; la misma palabra lo dice, “habilidad para responder”, para aprender de sus aciertos y frustraciones y vaya midiendo consecuencias.

El hijo, se sostiene directamente del entorno familiar natural, en especial del amor entre sus progenitores, a quienes vale la pena imitar porque son los primeros influenciadores en su vida por sus modelos de comportamiento, sus puntos de referencia sólido, coherente y perdurable a lo largo de su crecimiento. No se sostiene, por el contrario, en padres desanimados, abatidos, sin fe, arrastrados por cualquier corriente o que se contradicen entre ellos, en medio de luchas de poderes en las que, finalmente, quien más pierde es el hijo.

Qué grandeza tiene para todos, la vida cotidiana, la cual afecta de forma positiva o negativa, es decir, otorga estructura a la afectividad de la persona. Esta última es, en palabras de Álvaro Sierra Londoño (2008), “el eslabón perdido en la educación”, porque vivimos en una sociedad que valora más la educación formal que la informal.

Por lo que es apremiante enriquecer los momentos familiares con más literatura, arte, cine, música, museos, cocina, juegos libres, visitas a los abuelos, tíos, primos, amigos; viajes, el contacto con la naturaleza y demás actividades que optimizan los encuentros, que forman en convivencia, enseñan a respetar turnos, a cumplir reglas, a ganar o a perder y a resolver acertadamente inconvenientes. Es necesario (a pesar del cansancio antes o después de las largas jornadas) pasar tiempo juntos ¡para hacerse expertos en cada uno y fortalecer vínculos!

Aquellos que presentan síndrome de Down, ¿serán la excepción a esta realidad? Ellos, así como cualquiera, se parecen más a su familia que a sus “colegas de encanto”, pues todos, en el universo, compartimos esa condición: ¡somos hijos y necesitamos educación informal familiar!

Amar es un constante “querer querer”, no es solo un sentimiento, un deseo, sino una decisión. Es tan fuerte que ilumina al querer que es débil. Muchas veces se puede no querer algo, pero si

verdaderamente se ama, se llega a querer. Por eso nadie ama lo que no conoce, lo que no trata.

¿Será que somos analfabetas en el lenguaje del amor? Suele pasar que los padres sienten que es innecesario formarse mejor, hasta que alguno de los hijos presenta dificultades que los superan, como, por ejemplo, una discapacidad. De ahí la vital importancia de estudiar con seriedad para la aventura de ser y hacer familia. Vaya si es una tarea apasionante, retadora, que repercutirá de forma positiva en el tejido personal, familiar y social.

Por esta razón, desde el Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana, mediante la investigación, la docencia, la proyección social, las colecciones de libros y los programas de educación continua, entre otros, se da respuesta a estas necesidades que plantea el mundo hoy. No somos solo lo que nos pasa, sino cómo gestionamos lo que nos pasa y cómo hacemos que pasen cosas.

¿Que solo ellos vienen con discapacidad? Precisamente, Julián Marías, en su libro *Antropología metafísica* (1998), afirma que “el ser humano es indigente y no suficiente; su vida consiste en necesitar del otro para llegar a ser él mismo y así desplegar sus posibilidades. Quien se crea suficiente, construye así el vacío de sí mismo [...]”.

Entonces, si cualquier persona nace frágil y vulnerable, ¿cómo se fortalece? Necesita un proceso educativo personalizado, en el cual su familia sea el modelo inicial para el resto de su vida: ¡crecer en una casa viva!, ¡con ganas de vivir, no simplemente de sobrevivir! Para esto no necesita un hotel en el que le hagan todo, sino un hogar donde le despierten el gusto por riquezas nobles; donde se connaturalice con la realidad, la calidez, los límites, los encargos, las exigencias en la línea de lo propio, a cada uno de los hijos (sin preferencias) en sus deberes, y no solo en sus derechos, pues como decía el profesor Oliveros Otero: “toda ayuda innecesaria sería una limitación”.

Hoy en día se mantiene la creencia según la cual los hijos, para ser felices, solo necesitan ser muy inteligentes en lo académico, o dominar idiomas, Internet, información, inmediatez, etc. Así los hechos, se encuentra una visión muy parcial frente a la grandeza de ser persona y, en medio de tanta

presión externa, en una cultura que personifica cosas y cosifica personas, desconocer el diseño del ser humano trae consecuencias dolorosas para todos.

La vida familiar informal es el mejor regalo para un hijo con síndrome de Down. Cuidado con soltar ese protagonismo a terceros. ¡De bobos no tienen nada! Necios quienes sacrifican las relaciones familiares, por distraerse, y convertirse en clientes obedientes, esclavos de lo que otros imponen como tendencia, incluso hasta endeudarse con tal de adherirse a propuestas atractivas que ofertan en torno a la discapacidad, como, por ejemplo, remedios mágicos, el abuso del uso terapéutico, sobreestimulación con extraclases, pantallas ruidosas e imágenes a gran velocidad que pueden llevar a persona a desaprovechar la memoria, la imaginación, la creatividad, la autenticidad, provocando una “mutilación creativa” como sustenta Giovanni Sartori en su libro: *El Homo Videns*.

¿Medios económicos para eso? Niñeras electrónicas o de carne y hueso, como sombras para solucionarles la vida, y así, los niños crecen como marionetas en cuerpos de adulto, en medio de paletas, caprichos, pasividad y poco dominio de sí mismos.

En palabras de Chesterton: “La mediocridad es estar frente a la grandeza y no darse cuenta”. Cada persona es única, inédita, misteriosa y cognoscible de forma gradual ¿Para qué mirarlos desde una discapacidad si tienen muchas habilidades? Comprender a la persona que se tiene por hijo es cambiar dolor por felicidad, angustia por esperanza; es volver la rutina más interesante, original y novedosa; los motivos para vivir se hacen más fuertes y tienen mayor significado porque los vigoriza la mutua capacidad para amarse.

En esto, las personas con síndrome de Down son maestros, vienen cultivados en el lenguaje que humaniza: ¡el del amor!. Por eso son especiales, porque se aprende a darle la vuelta ciento ochenta grados a la “M” para salir del *me* y pasar al *we* (del “yo” al “nosotros”); es decir, del modo cómodo y egoísta, al modo relacional y de bien común.

Incluso, gracias a sus temas de salud (los cuales, al principio, los acompañan), esas noches enteras

de no dormir, esos días de agotamiento físico, emocional y espiritual en medio de sombríos diagnósticos médicos e ideas preconcebidas sin fundamento, son una oportunidad de conocer personas en situaciones más complicadas, espacios para darse, recibir, compartir, empatizar... es decir, una perspectiva nueva que permite corroborar de lo que se es capaz y la posibilidad de entender la alegría y el sufrimiento de otros.

Sobre la marcha se confirma cómo el orden de prioridades se ha reacomodado, y que la resistencia al cambio experimentada al inicio, literalmente, ¡valió la pena!, porque esa actitud de servicio con el hijo se está extrapolando a otros alrededor. De tal manera que todos nos volvemos, poco a poco, “personas especiales”.

Tal como asegura Javier Aranguren Echevarría, en su libro *Fundamentos de Antropología* (2001), “la persona no se cumple en solitario: alcanza su plenitud dándose a otro”. Así, estos pequeños grandes maestros con síndrome de Down cultivan el encuentro, el modo relacional y no solo el racional.

Ellos mejoran nuestras competencias, tanto duras como blandas. Las primeras, porque necesitamos una formación específica para conocerlos, atenderlos y ayudarlos de la mejor manera posible; y las blandas porque se requieren ideas innovadoras para resolver problemas e impulsar el crecimiento de cada miembro en la familia.

Con ellos, se practican destrezas comunicativas y de relacionamiento, de trabajo en equipo, espíritu de servicio, pensamiento crítico, seguridad personal, asertividad, respeto a la diferencia y a la vida humana, empatía, compromiso, escucha activa, calma en la presión, optimización del tiempo, creatividad, caridad, fe, esperanza, amistad y una infinidad más.

Hay que reacomodar horarios a fin de darles sus tiempos de respuesta, para rutinas, paradas a observar, admirar, descubrir, presenciar el vuelo de las aves, los colores de las flores, la cercanía de un bebé, una señora de tercera edad u otra en silla de ruedas, o simplemente gozar con el viento que golpea su cara... no se acostumbran, viven en un permanente presente, porque poseen una gran capacidad de asombro por las cosas más corrientes

y poco usuales en nuestra sociedad de consumo, las cuales, al parecer, restan en la carrera de la vida.

Estas características, ¿solo las viven quienes tienen este síndrome? Por diseño, y desde su nacimiento, cualquier hijo viene con estos mecanismos, que pronto se saturan con estímulos externos que reciben durante su proceso educativo (bien sea por ignorancia y con muy buenas intenciones).

En consecuencia, para que los hijos sean felices y protagonistas de sus vidas, la primera inclusión, necesariamente, ha de ser desde la familia. Su hogar no es tanto un punto de permanencia, sino un buen punto de referencia, de pertenencia, de autonomía, de servicio a los suyos y a los demás,

Así, al familiarizarse con la cotidianidad, la tan anhelada inclusión escolar, laboral y social fluirá de forma natural y normal, por ese “detrás de cámaras” que son la familia, los profesores, los vecinos, los amigos.

Varios estudios dan razón de esto. Por ejemplo, la investigación de Victoria Cabrera García y su equipo (2016) concluye:

Es necesario que las familias implementen en sus prácticas de crianza hábitos que favorezcan la socialización, como pedir el favor, dar las gracias, dialogar y compartir con otras personas del entorno. En la escuela es necesario que los profesores trabajen de manera muy cercana y complementaria con las familias y capacitar a los niños en negociación y mediación para la resolución pacífica de conflictos.

De igual manera, el estudio de Viviana Aya-Gómez y su grupo de investigación (2014) encontró que,

La familia constituye el contexto más importante para favorecer la inclusión social de la persona con discapacidad y por eso es necesario trabajar orientados en lograr la capacitación funcional o empoderamiento familiar que le permita a este microsistema lograr un adecuado nivel de funcionamiento y autonomía de manera que puedan tomar la iniciativa para

reconocer sus propias necesidades prioritarias, pero también sus fortalezas y oportunidades.

Otra investigación, realizada por Lina Acuña Arango y equipo (2016), confirmó que

“en la actualidad, ha surgido un modelo de calidad de vida centrado en la familia que la alienta a tomar la iniciativa en establecer sus prioridades, abandonar la perspectiva patológica y adoptar una orientación desde los puntos fuertes de la familia, dándole confianza para desarrollar sus potencialidades y capacidades”.

Son espectaculares los avances que se han dado en los últimos años en investigación en los campos de salud, familia, educación y trabajo. Confiados en que la vida trae ventajas para todos, el punto es saber cómo aprovecharlas.

No más personas en vía de extinción, por desconocimiento, egocentrismo, miedo, leyes, etc.; estos hijos “malformados” e “inoportunos” vienen a formar y darle oportunidades a una sociedad entera, a capacitarla para darse, recibir y amar.

Cualquier ser humano no permanece indiferente ante su paso, su presencia llena y deja huella con su originalidad. No hay razones ni tiempo para preocuparse, solo para ocuparse en ayudarles a ser personas felices a través de una vida lograda. ¡Qué dicha que existan! Seguramente no ha sido cómodo, ni es, ni lo será, pero ha sido dado para encontrar poco a poco una altura de amor jamás sospechada.

Mejor aún si se cuenta con Dios, Quien es el origen, la meta, la fuente, el diseñador del ser humano quien no se creó a sí mismo. Por eso, el sentido de vida no se lo inventa la persona, ¡lo busca en Quien le hizo! Si no tiene explicación de sí misma, lo encuentra en su Causante. Dios jamás se equivoca; seguramente, cuando Dios permite personas con síndrome de Down, es porque ¡vienen a familiarizar el mundo!. ●

* Psicóloga. Especialista en desarrollo personal y familiar. Profesora del Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana

El valor de las generaciones en la familia

Carey Campbell*

26

Richard Garnett señala que “El amor es el regalo más grande que una generación le puede dejar a otra”. Es por este amor que nosotros tenemos la seguridad de pertenecer, lo que a su vez nos permite forjar nuestra identidad y dar sentido a nuestra vida.



En una familia puede haber hasta cuatro generaciones conviviendo: bisabuelos, abuelos, padres e hijos, conectadas a través del parentesco consanguíneo que las entrelaza y da continuidad al linaje. Una de las principales tareas que han compartido todas las generaciones es la crianza y el cuidado de los miembros, en especial de los más vulnerables, como lo son los adultos mayores y los hijos. En este artículo vamos a centrarnos en dos de estas relaciones: las de los abuelos con los nietos, y las de los abuelos con los padres.

Abuelos y nietos

La familia ha sido durante los últimos dos siglos algo constante. Cambia a veces en sus estilos o en sus formas, pero en esencia permanece. La relación de los abuelos y los nietos ha tenido varios cambios en este siglo en razón a las alteraciones demográficas, el incremento de la población y la disminución de la tasa natal.

Las relaciones que generan los abuelos con sus nietos cuentan con más tiempo y exclusividad, pues como lo explican Noriega y Velasco (2013), existen dos niveles generales de integración: central y periférico. La relación central se refiere a la responsabilidad directa y permanente que asumen los abuelos en la crianza de sus nietos. En cambio, el nivel periférico se refiere a la relación que existe cuando no comparten un mismo hogar, de manera que la atención y el cuidado de la prole es por tiempos definidos y cortos.

El abuelo cumple muchos roles en la vida de sus nietos. Bengston y Robertson (1985) describen cuatro principales: guardián, árbitro, conservador, y el de “estar ahí”.

El guardián es aquel que está disponible en momentos de gran emergencia, bien sea económica o bien emocional; el árbitro transmite valores, es el conciliador y quien facilita el entendimiento mutuo entre los padres e hijos; el rol conservador se da cuando los abuelos transmiten las tradiciones y la herencia de la familia, viene a ser como un reservorio de sabiduría familiar y cultural; por último, el rol de “estar ahí” lo ejercen con su mera presencia, al ser constantes y proporcionar estabilidad a la familia.

Estos roles facilitan la formación de una relación de intimidad entre los abuelos y los nietos. Esta relación brinda grandes ventajas a los niños, ya que a través de la relación que forjan se crea un vínculo afectivo que les da a los nietos un ejemplo vivencial de cómo relacionarse con una persona muy distinta a ellos.

Los abuelos no tendrán la agilidad física, el tamaño, la edad o la energía de un niño, pero son divertidos, alegres y aman con gran intensidad. Sostener una mano con piel más suave y más “arrugadita” hace que los niños experimenten de forma tangible cuán diferentes pueden ser los seres humanos.

El niño aprende a ceder, a amar a alguien distinto a él, a tolerar las diferencias e, incluso, a admirarlas. El abuelo le da un ejemplo vivo de cómo envejecer, vivir diferentes etapas de la vida y, en ocasiones, de cómo enfrentar una enfermedad y la muerte.

Los abuelos también cuentan con grandes ventajas al relacionarse con sus nietos. En la ayuda que brindan a sus descendientes a forjar su identidad, ellos representan, de cierta manera, su inmortalidad.

Rengifo y Palacios (2016) explican que, de forma simbólica, el abuelo nunca muere, pues permanece en la identidad del nieto. Esta relación les permite reconceptualizar y experimentar de nuevo una propia paternidad o maternidad.

Asimismo, el abuelo concibe, como una segunda oportunidad, el darle significación a su propia paternidad y compensar el vacío que dejó el hijo al crecer. Esta participación, bien sea periférica o central en la vida del nieto, le genera una sensación de permanencia importante. El abuelo es útil, valioso y amado por su nieto, lo que le brinda una mejor salud mental y física.

Abuelos y padres

Se dice que no nos enseñan a ser padres, pero eso no es del todo cierto. Nuestros padres son nuestros primeros educadores, y una de sus principales hazañas es enseñarnos cómo ser mamá o papá, cómo interactuar con otros, cómo tener y mantener relaciones interpersonales: son el cimiento de nuestra personalidad, nuestra integridad y nuestra salud.

La familia viene a ser el grupo social que más impacta en el desarrollo de una persona, y su huella continúa incluso cuando ya no vivimos bajo el mismo techo. Bowen, reconocido terapeuta, consideraba que tendemos a repetir nuestro funcionamiento familiar de generación en generación por dos razones principales: aprendizaje social y lealtad con nuestra familia y antepasados.

Harvey y Bray (2009) explican cómo, al crecer, nos vamos diferenciando de nuestros padres y comenzamos a ganar autoridad personal dentro del sistema familiar. Esto nos permite tener una relación de pares con nuestros progenitores y, a la vez, mantener nuestra individualidad. Este tipo de relación prepara al hijo para que tome decisiones con mayor libertad, ejerza sus propios valores y deseos dentro de la familia, se responsabilice por sus emociones, pensamientos y conductas, todo mientras se encuentra seguro en la certeza de ser amado y de encontrarse unido con su familia. Esta seguridad impacta nuestra paternidad.

No solo la relación con nuestros padres impacta nuestro nivel de seguridad, sino también su estilo de crianza. En un estudio longitudinal Kerr, Pears y Owen, en el 2009, estudiaron tres generaciones (G1: abuelos, G2: padres, G3: hijos) y analizaron que el tipo de paternidad (constructiva versus dura) se transmitía de una generación a otra. Si los abuelos (G1) tenían una paternidad constructiva cuando sus hijos eran niños (G2), estos niños al criar a sus propios hijos también eran padres constructivos. Los autores notaron que incluso la generación dos (G2), al ser padres, eran más competentes que sus propios padres (G3).

Los autores concluyeron que el tipo de crianza que nos han dado nuestros padres viene a ser el punto de partida de nuestro estilo parental. Al tener un estilo de paternidad constructivo en el que hay calidez y monitoreo, los hijos aprenden competencias y características de mayor funcionalidad,

y también tienen un ejemplo tangible de cómo actuar en diversas situaciones, todo lo cual les favorece en el momento de construir su propia familia.

Una relación segura con nuestros padres nos brinda una seguridad en el saber que pertenecemos, lo cual brinda libertad para crecer y aventurarnos a ser adultos. Al transcurrir el tiempo, logramos vernos como “grandes” ante sus ojos, y esto nos da la seguridad y capacidad para ejercerlos y desenvolvernos en diversos ambientes, uno de los cuales es nuestra paternidad.

Conclusiones

El valor más importante de las generaciones en la familia es que nos enseñan a amar y a ser amados. Los abuelos a los nietos les enseñan a querer a personas distintas a ellos, a tener aventuras con una persona que, si bien es lejana en muchos aspectos, es a la vez muy cercana.

Los nietos a los abuelos les brindan la posibilidad de unirse a la familia, de tener un sentido de pertenencia y utilidad en momentos en los que, con frecuencia, hay menos rendimiento profesional.

Los padres aprendemos a ser adultos en la seguridad del paraguas de nuestros padres, quienes nos proporcionan el cimiento para abarcar la inmensa tarea de criar hijos propios.

Sin las generaciones no tendríamos una historia, una seguridad de pertenecer, de saber que nuestro apellido es más que un conjunto de letras, sino más bien toda una forma de ser. ●

*Psicóloga, Magíster en Clinical Mental Health Counseling por la Chicago School of Psychology. Profesora del programa académico de Psicología y directora del Centro de Atención Psicológica Sonqo de la Universidad de Piura, Lima, Perú.

ESTUDIA NUESTROS DIPLOMADOS VIRTUALES

En Gestión y Gerencia

Gerencia:

- ▶ Gerencia del Servicio
- ▶ Gerencia del Talento Humano
- ▶ Planeación Estratégica
- ▶ Gerencia de Proyectos
- ▶ Gestión y Gerencia Empresarial
- ▶ Coaching

Finanzas:

- ▶ Finanzas para no Financieros
- ▶ Gerencia de Riesgos
- ▶ Prospectiva estratégica

Mercadeo y Ventas:

- ▶ Marketing Estratégico
- ▶ Gerencia de Ventas
- ▶ Habilidades en la Gestión Comercial
- ▶ Digital Business
- ▶ Big Data & Business Analytics
- ▶ Transformación Digital
- ▶ Comunicación Estratégica
- ▶ Marketing Digital

Ciencias Sociales y Humanas:

- ▶ Gestión para la Construcción de Paz y del Posconflicto

INFORMES:

 320 828 34 05



CREATIVIDAD & ASOMBRO:

competencias necesarias para el sano desarrollo y la felicidad

María Paula Correa*

Desarrollar la capacidad de asombro y la creatividad en la etapa infantil, así como en la adolescencia, es una gran oportunidad que padres y educadores no deben desaprovechar.

Despertar el deseo de conocer desde el interior

Vivimos en una sociedad hiperconectada, hiperestimulada y sobreinformada. En ella, los niños y adolescentes se encuentran sometidos a actividades escolares y extracurriculares que, sumadas al entretenimiento digital, les impiden tener —al final del día— espacios de tiempo que les permitan encontrarse con ellos mismos.

La ausencia de estos momentos de ocio se sustenta, de alguna forma, en la realidad del mundo actual, la cual lleva a los padres a buscar que sus hijos desarrollen una serie de habilidades necesarias para el éxito en un mundo altamente competitivo, así como en el hecho de que los niños y los adolescentes viven de lleno una revolución digital que los invita de forma permanente a vivir conectados al mundo virtual.

Además de lo anterior, el consumismo auspiciado por los mismos padres —quienes suelen dar a sus hijos no solo lo que no necesitan, sino hasta aquello que ni siquiera piden— produce en los niños una conducta desobligante, dado que todo lo que tienen o desean tener se encuentra disponible para ellos, lo dan por sentado o por derecho. Finalmente, dicha actitud se traduce en una incapacidad para maravillarse con agradecimiento ante la vida, ante lo sencillo, lo humilde o lo pequeño.

No tener todo lo que se quiere, así como el ocio positivo, genera en los niños espacios de juego, y en los adolescentes momentos de reflexión, necesarios para despertar —desde el interior— la imaginación que genera creatividad y asombro. ¿Cómo desarrollar la creatividad?, ¿cómo educar en el asombro?

El valor creativo de la imaginación

A menudo, la palabra “creatividad” se asocia con pintores, músicos, publicistas e inventores, entre otros; sin embargo, este no es un adjetivo con el que se debería calificar solo a quienes muchas veces se distinguen como sobresalientes o superdotados. Ser creativo es una competencia que puede ser innata en algunos casos, y en los demás desarrollarse mediante la educación. Al respecto se refiere Miguel de Zubiría Samper, en su libro *Psicología del talento y la creatividad* (2006):

Lo único definitivamente claro y categórico es que la creatividad no puede ser exclusividad de unos cuantos, pues todo humano requiere creatividad diaria al enfrentar dificultades y enfocar y producir respuestas originales, fluidas y flexibles. Muchas de las que ocurren todos los días, hasta para tomar el bus. La creatividad es patrimonio de todos los seres humanos.

Educación en creatividad es hacer despertar en los niños la curiosidad, es decir, invitarlos, en sus espacios de ocio, a imaginar sin límites y a soñar en grande. Ricardo Yepes Stork, en su libro *Fundamentos de antropología: ideal de la excelencia humana* (2009), asegura que “la creatividad humana es un uso inteligente de la imaginación”. En este sentido, es imprescindible motivar en los niños el desarrollo de su imaginación; por ejemplo, al leer un libro, escuchar una historia, inventar un cuento o jugar a la invención. No obstante, más allá de esto, es aplaudir sus preguntas y respuestas, reconocer su esfuerzo y confiarle nuevos retos sin saturar sus sentidos.

Si en la niñez es básico desarrollar “el uso inteligente de la imaginación”, durante la adolescencia es imprescindible permitir espacios para la reflexión interior. Sarah-Jayne Blakemore, investigadora de la Royal Society Dorothy Hodgkin del Instituto de Neurociencia Cognitiva del University College de Londres (2014), concluye en sus investigaciones que la adolescencia “es un período de la

vida donde el cerebro es particularmente adaptable y maleable. Es una oportunidad fantástica para el aprendizaje y la creatividad”.

De ahí la importancia de enseñarles el valor de los espacios de reflexión y de silencio. En esa medida, los adolescentes desarrollarán una sensibilidad interior que les permitirá encontrar un ambiente adecuado que les permita formularse todas las preguntas propias de su edad.

El asombro agradecido

A diferencia de la creatividad, el asombro es innato a todos los seres humanos. Sin embargo, se puede atrofiar si durante la niñez no encuentra un ambiente propicio para su funcionamiento.

El asombro es el motor que impulsa a generar conocimiento. Pero, ¿qué hace perder en los niños la capacidad de asombro? Catherine L’Ecuyer, en su libro *Educación en el asombro* (2012), nos propone una respuesta: “La sobrestimulación sustituye al motor del niño y anula su sentido del asombro, de creatividad, de imaginación”. Abolir dicha capacidad niega la posibilidad de abrirse a la definición del conocimiento a la que hace referencia Yepes (2009): “Conocer es el modo más intenso de vivir [...] vivir conociendo es vivir mucho más”.

Si bien encontrar respuestas a preguntas esenciales de la vida tales como “¿Quiénes somos?”, “¿Cuál es nuestra vocación?”, “¿Hacia dónde vamos?”, “¿Cómo resolver nuestros problemas y dificultades?”, o “¿Cómo generar innovación?”, requiere de la conjugación de estas dos habilidades (la creatividad y el asombro), pero ante todo, de vivir la vida con un “asombro agradecido” por cada día de vida, pues este se convierte en una oportunidad para desplegar nuestra existencia humana, amar y tocar la felicidad y aquello que, en palabras de Chesterton (1967), sería “aceptar las cosas con gratitud y no como cosa debida”. ●

* Especialista en desarrollo personal y familiar. Profesora del Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana.

Recomendaciones para recuperar o incentivar la creatividad:



- Controlar el tiempo que los niños permanecen conectados a los dispositivos electrónicos. Esto brinda mayores oportunidades para alimentar su imaginación a través del juego libre.



- Evitar la sobre estimulación de los niños, esto es, mantener un equilibrio entre las actividades escolares y extracurriculares. Lo anterior permite tiempo de ocio que incentiva la imaginación y con ello la creatividad



- Realizar en familia actividades al aire libre disfrutando de la naturaleza. Esto permite usar de manera creativa la imaginación en función de una sana diversión.



- Aplaudir las preguntas y respuestas que los hijos formulan desde las cosas simples y cotidianas de la vida hasta las más trascendentales. De ellas, depende incentivar el asombro y la creatividad.





AUSTERIDAD:

la forma moderna de vivir la pobreza material

En este artículo se presentan algunos beneficios concretos y algunas maneras de ejercitar la virtud de la austeridad.

Alejandro Moreno-Salamanca*, Alfredo Rodríguez**

Con el paso de los años, la pobreza material ha decrecido. De acuerdo con el Banco Mundial, en el 2030, el porcentaje de la población mundial que vivirá en pobreza extrema (ingresos menores o iguales a 1,90 USD) será inferior al 3%. De acuerdo con el Brookings Institute y el World Data Lab, desde el 2018 el mundo tiene más clase media y alta que población total en situación de pobreza.

Aunque según Oxfam International, en el mundo actual existe mucha desigualdad en cuanto a la concentración de riquezas, es decir, pocas personas acumulan la mayoría de las riquezas globales, cada vez son menos las personas que mueren de hambre o frío extremo.

De acuerdo con la tendencia mostrada, es posible afirmar que los niveles de bienestar general de la sociedad son mayores, y que la población mundial sufre menos el flagelo de la pobreza.



En el 2017, en Colombia, según el Banco Mundial, de una población total estimada de 49,1 millones de personas, el 4,5% vivía en situación de pobreza extrema, y el total de personas bajo la línea de pobreza era de 13,2 millones. Es decir, en Colombia, a pesar de la tendencia de disminución de la pobreza, existe aún un número considerable de personas en circunstancias de una gran complejidad.

En contraparte a estas cifras, afortunadamente, el 73,1% de la población colombiana vive en situaciones de relativo bienestar material. Casi con seguridad, dentro de ese grupo se encuentran los lectores de esta revista. Por esa misma razón, son a quienes una reflexión sobre la virtud de la austeridad puede resultarles útil.

Una virtud es siempre el justo medio entre dos extremos de vicio, como sugiere la tradición aristotélica. En el caso de la austeridad, es precisamente el justo medio entre la tacañería y el derroche. La austeridad es la aplicación de la prudencia con el ánimo de lograr el recto uso de los bienes económicos, al evitar gastos superfluos, pero también

con liberalidad, es decir, al gastar lo necesario cuando sea preciso.

En este sentido, la austeridad es la virtud que le permite a las personas saber cuándo no hacer un gasto que, en principio, se tiene capacidad económica para realizar. No es austero, por ejemplo, quien no compra un reloj o un auto de lujo si no tiene con qué comprarlo. Austero es quien, libremente, con la capacidad económica de hacer la compra, decide no hacerla por no encontrarla conveniente.

Como con cualquier virtud, no hay manera de formular matemáticamente cuándo se es o no austero. Por ejemplo, en una celebración importante, como, por ejemplo, una boda o el día de la madre, seguramente el gasto que corresponda a comida será mayor que el de un día común y corriente.

Claro está que hoy, no gastar, al poder hacerlo, parecería casi una tontería o un contrasentido. Sin embargo, son muchos los beneficios que la austeridad trae consigo, más allá del ahorro.

En la década de los sesenta, Walter Mischel, profesor de psicología de la Universidad de Stanford,

condujo un experimento que hoy es bastante conocido como el “Marshmallow Test”. El experimento consistió en ofrecerle a un grupo de niños, de forma aleatoria, un malvavisco de inmediato, o uno adicional si el niño decidía esperar quince minutos sin comer el malvavisco que ya tenía en sus manos.

Como era de esperar, algunos niños prefirieron el malvavisco de inmediato, mientras otros intentaron esperar el segundo malvavisco, sin lograr aguantar los quince minutos sin comer el primero. Una pequeña proporción de los más de seiscientos niños que participaron del experimento lograron esperar los quince minutos sin comer el primer malvavisco a fin de obtener también el segundo.

Lo interesante es que Mischel, en 1988, realizó un estudio de seguimiento a este primer experimento, y encontró cómo los niños que fueron capaces de negarse la gratificación instantánea del primer malvavisco y lograron pasar quince minutos sin comerlo, fueron los adultos que habían tenido vidas más completas y armónicas.

En otras palabras, aquellos niños que presentaron una de las características de la austeridad, como lo es la templanza, lograron vivir vidas más armónicas y tenían relaciones de mejor calidad con sus padres.

Experimentos como el anterior muestran evidencias de la conveniencia de aprender a renunciar a cosas lícitas a las que se tiene derecho. Asimismo, ensayos filosóficos de autores como Juan Pablo II apuntan a estos beneficios.

Si bien la riqueza material, como todo lo que el mundo creado nos ofrece, es siempre buena, es muy grande el beneficio que conlleva aprender a, de cuando en vez, decir no y renunciar libremente a ciertas comodidades. Es una forma de hacernos más dueños de nosotros mismos y, por tanto, más capaces de explotar nuestras fortalezas.

En un país como Colombia, con tal nivel de desigualdad, cuánto bien traería a la convivencia social que fuésemos capaces de ejercitar la austeridad y algunas de sus virtudes conexas. Por ejemplo, ser capaces de gastar nuestro tiempo en los demás, poner plena atención cuando nos hablan o atender las necesidades de los otros de manera genuina nos ayudará a acercarnos a ellos, a entendernos y a evitar tanto conflicto. Hablando se

entiende la gente, pero a veces, derrochamos el tiempo solo para nosotros mismos.

El hogar podría ser el lugar donde más oportunidades se presentan para vivir la austeridad, al renunciar a cosas para hacer más agradable la vida a los demás.

Algunos ejemplos de estas cosas son el canal de televisión, el plato favorito en la mesa, el nivel de sal en la comida, el volumen del televisor, el sillón en el cual sentarse, el medio de transporte a utilizar, el nivel de luz en la habitación, la lectura del periódico, la salida al parque con los niños, los oficios del hogar, la película de cine, el destino de las vacaciones, la escucha activa a nuestros familiares, etc.

Si bien es claro que renunciar a lo que se puede tener, o bien hacer cosas que no nos apetezcan, ejemplos como el de Mischel muestran cuánto bien hacen en el largo plazo y cuánto ayudan a forjar el carácter.

Los hijos agradecerán que les enseñemos a ser austeros. Tal vez la mejor manera de enseñarles esta bella virtud humana es con el ejemplo. Nada arrastra más a los hijos que ver a sus padres comportarse de la manera que ellos mismos les piden.

Cuando cuesta ser austero puede ser, en parte, porque no se termina de ver lo bendecido que se es frente a lo que la vida nos ofrece. En esos momentos, puede venir muy bien una visita a un orfanato o a un ancianato, o simplemente a una familia en situación de pobreza.

Acercarse a la pobreza en esos ambientes controlados nos ayudará a no voltear la cara cuando, en la calle, una persona pobre nos pida algún auxilio; nos ayudará a ser más agradecidos y conscientes de cómo no todo lo material que se tiene es fruto del mérito personal, sino —en buena medida— un don de la vida, casi un misterio, razón de más para vivir con austeridad y profunda gratitud (virtudes que, en últimas, nos permiten vivir mucho más felices). ●

*Alejandro Moreno-Salamanca, Ph. D. in Management. Director General y Profesor de INALDE Business School.

**Alfredo Rodríguez, Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas. Investigador de INALDE Business School.

OFERTA ACADÉMICA 2019

La familia, motor de humanización y desarrollo social.

27 de marzo. **Certificación Coaching De Equipos De Familia.**

Virtual con cuatro entrenamientos presenciales.

29 de abril. **Diplomado en Dinámica Familiar.**

Virtual.

20 de mayo. **Diplomado en Neurociencias Aplicadas a los Vínculos Familiares.**

Virtual.

5 y 6 de septiembre. **Congreso Internacional sobre la Familia. La persona ON/OFF. Desafíos de La Familia en la 4ta Revolución Industrial.**


<https://www.unisabana.edu.co/congresointernacionalfamilia/>

Cursos abiertos : inicio 11 de septiembre


Virtuales.

- Embarazo Adolescente.
- Formación de Ciudadanía en Contextos de Vida Cotidiana.
- Educación de la Afectividad y Sexualidad en la Familia.
- Teoría General del Matrimonio.
- Autoestima y Relaciones Interpersonales.
- Padres y Madres ¿Cuestión de Poder?

 Instituto de La Familia -
Universidad de La Sabana

 @ifa_unisabana

 @IFAUnisabana

 Instituto de La Familia -
Universidad de La Sabana

Contacto:
sara.coronado@unisabana.edu.co
8615555 ext 54302 - 54533







Universidad de
La Sabana

Aspaen

C O L O M B I A

YOUR FAMILY FIRST

-  @AspaenColombia
-  @aspaencolombia
-  @AspaenColombia
-  Aspaen Colombia

	Barranquilla	Bogotá	Bucaramanga	Cali	Cartagena	Manizales	Medellín	Neiva
Preescolares mixtos		 	 	 				
Colegios femeninos								
Colegios masculinos								

Barrancabermeja (administrados)				
---------------------------------	---	---	---	---

Aspaen
C O L O M B I A
www.aspaen.edu.co